

OPINIÓN

EL SUBMARINO FANTASMA

José Agustín Goytisolo

Así se le llama al U-534, que acaba de ser sacado a flote frente a las costas de Dinamarca. Son 48 años los que han transcurrido desde su hundimiento. Karsten Ree, millonario editor danés, ha empleado muchos años y gastado mucho dinero para dar con el submarino e halarlo a la superficie. Dado que el U-534 se fue a pique en los últimos meses del Tercer Reich, mucho material secreto era enviado desde Berlín hasta Kiel, en el Mar Báltico, para ser remitidos a algún país de Sudamérica.

Se ha encontrado mucho material, escrito y filmado, pero todo cubierto por toneladas de fango, agua y petróleo. Poco a poco, se están limpiando e incluso congelando para conseguir que sean legibles, para salvar lo que se pueda. En el interior del submarino no se han hallado restos humanos: la tripulación se puso a salvo.

Como no se ha podido leer o visionar nada del material hallado, las hipótesis más fantasiosas ya están en danza: estaba ya organizada la red nazi en América del Sur, y esos papeles podían ser órdenes de pago a nombre de sus jerarcas; eran papeles que podían delatar contactos con países neutrales, incluido el Vaticano; puede ser que se encuentren planos de armas secretas. Incluso se habla del hallazgo de una máquina de descodificación de mensajes secretos.

Sí, todo secretos y conjeturas. Pero ¿y si se tratara de una ordinaria documentación naval?: órdenes, diarios de a bordo, cartas náuticas... Pero mientras no puedan ser leídos o descifrados los documentos, hipótesis y fantasías seguirán en danza. A esperar.